La Kukula

BOLETIN DE DIFUSION HISTORICA Y CULTURAL DE LA VILLA DE BURGUI OCTUBRE 2015 Nº 39

El otoño tiende su manto

Igual que en este tiempo la hoja cae del árbol, así ha caído el mes de octubre de nuestro calendario. Atrás se nos queda en Burgui un mes que antaño venía marcado por la festividad de la Virgen del Rosario, por aquellos rosarios de aurora repletos de avemarías y letanías, por aquellas partidas de las jóvenes que acudían a Francia a trabajar en las fábricas de alpargatas.

Es ahora cuando la vida vuelve a la cocina, cuando se atesoran en las leñeras las pilas de leña para que el invierno pueda ser más llevadero, son días en los que las chimeneas delatan y retratan la realidad demográfica de nuestro pueblo.

Octubre, con su festividad de la Virgen del Pilar, nos ha permitido este año descubrir que en Zaragoza esta pequeña imagen mariana es poseedora, entre sus más de quinientos mantos, y desde 1902, de un manto en el que aparece el escudo del valle de Roncal. Es un manto mandado hacer por Lamberto de Juan en agradecimiento por la curación de su hija. Nada sabemos de este hombre, ni de dónde vivía, ni de qué villa roncalesa descendía, pero lo que sí sabemos es que obsequió a la Virgen del Pilar un manto de terciopelo claro en cuya parte inferior aparecen dos escudos cruzados, siendo uno de ellos el de este valle.

Octubre ha vestido nuestros bosques de ocre, rojo y amarillo; ha alfombrado sendas y vericuetos; ha traído dolor y muerte en la carretera; ha activado las cuadrillas de cazadores… y nos anuncia ya, un año más, con las lluvias otoñales, la llegada del frío invernal. El manto del otoño tiene también en Burgui, bajo la columna del humo de las chimeneas, un escudo protector, el del fuego y el calor que nos recoge en la cocina.

Burgui en las guerras carlistas

Durante la I Guerra Carlista (1833-40) queda constancia de que el puente de Burgui fue un puesto estable de aduaneros carlistas. Una crónica del periódico madrileño “El Mercurio”, de filiación liberal, narró el 6 de septiembre de 1834 un combate con un muerto. El capitán Mariano Sanz el 28 de agosto y al frente de un contingente de carabineros, lanceros y algunos voluntarios roncaleses, atacó la aduana desde el camino real de Salvatierra de Esca, en la margen izquierda del río.

El brigadier gaditano Cristóbal Linares Butrón, quien mandaba la tropa cristina o liberal, desde las fragosidades de la orilla derecha ocupó el pueblo por su parte más alta. A los aduaneros carlistas no les quedó otra que huir y el conocimiento del terreno les ayudó en el trance. Los liberales tomaron preso al jefe carlista de la aduana y tras concederle el consuelo de recibir los últimos auxilios espirituales procedieron a pasarlo por las armas. Aquella noche el brigadier Linares pernoctaba en Roncal y de madrugada enviaba su parte de guerra.

Y el 15 de mayo de 1872, con motivo de la III Guerra Carlista, el periódico “La Ilustración de Madrid” publicó este grabado, obra de Sierra, que representa el paso de tropas liberales por el puente de Burgui de camino hacia Lumbier. Como era bastante habitual en la época la imaginación del ilustrador no coincide demasiado con la realidad del paisaje aunque se aprecia claramente la foz de Burgui al fondo, el cauce del río y la orientación del puente. Todo un hallazgo a nivel documental.

Romería a la Virgen de la Peña

El último fin de semana de agosto, de viernes a domingo y con romería popular de cierre, los cofrades de San José vecinos de Salvatierra de Esca y de Burgui renovaron su subida a la ermita de la Virgen de la Peña, que se levanta al borde un precipicio que preside la foz. El paisaje es tan amplio y espectacular como la historia de la que hoy son herederos 25 salvaterranos y burguiarres, en una tradición que hunde sus raíces en el año 1521 y surge para mediar en los conflictos por los pastos.

Pedro Aznárez, párroco de Ansó que se ocupa de la atención espiritual y las celebraciones litúrgicas, a través de los libros parroquiales ha seguido la historia de las dos cofradías de origen medieval compartidas por miembros de Salvatierra y Burgui, aunque los vecinos de Lorbés (Zaragoza) y Castillonuevo cuentan con fechas propias de peregrinación al santuario.

Aznárez sitúa el origen de la Cofradía de la Virgen de la Peña en 1521, como iniciativa de la Iglesia para poner paz entre las comunidades de los pastores aragoneses y navarros que llevaron sus discrepancias a las peleas por el monte con varios hombres muertos. Al modo del conflicto del que surgió el “Tributo de las tres vacas”, van a ser los clérigos los que logren acordar la paz. El párroco subraya que cerca de la ermita se mantiene la denominación de un término llamado “Campo de las fuesas”, donde se debió enterrar a los muertos habidos en los enfrentamientos.

“La tierra salva” aragonesa

En 1208 el rey aragonés Pedro II hace un llamamiento para poblar “la tierra salva”, o libre de impuestos, al sur del valle de Roncal. Surge así Salvatierra de Esca, a la que se dotará con el Fuero de Ejea. El asentamiento se realizará sobre una colina (tozal en el decir aragonés) circundada por el río Esca, aguas abajo del viejo monasterio de Santa María de Fonfría que es de fundación navarra en el 850 por García Íñiguez, rey de Pamplona, en la época en la que Wilesindo es obispo.
Toda la comarca lo es de monasterios y castillos. En la visita de Eulogio de Córdoba ese mismo año destacará la existencia de comunidades monacales pujantes que va a encontrar en Urdaspal (Burgui), luego derivado a Burdaspal, y San Vicente de Igal (Salazar) en su camino desde Leire hasta San Pedro de Siresa (Hecho).

Burgui acogió en su término dos castillos de realengo (vinculados directamente al monarca, no a un señor feudal dependiente) en las kukulas del propio pueblo y de Pintano, en el límite con Garde, y como puesto avanzado sobre la raya de Aragón. El término *cucula* procede del latino 'cuculla', hace referencia a un vestido talar amplio que vestían los libertos romanos y tenía una caperuza puntiaguda abatible. Es el mismo étimo que da lugar a la voz '”cogulla”, el hábito monacal.

'El Ceremonioso' y 'El Malo'

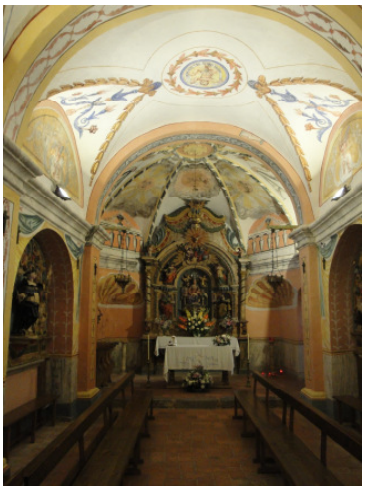
En 1338 Pedro IV de Aragón, 'El Ceremonioso', casa con la infanta María de Navarra -de la que luego enviudará-, hermana del futuro rey Carlos II, conocido como 'El Malo' y que por las fechas era un niño. La dote no se paga en efectivo por los reyes Felipe III y su esposa Juana II y hay una serie de poblaciones navarras que pasan a depender del aragonés como garantía hipotecaria. Es preciso realizar un proceso de “desnaturalización” en junio de 1338 ya que el monarca era el “señor natural de sus súbditos”, que le debían vasallaje y el pago de pechas -impuestos- a cambio de la protección real y el cumplimiento de sus fueros. Son los alcaides de los castillos de Burgui, Santacara, Gallipienzo, Murillo el Fruto, La Estaca y Arguedas los que realizan el acto.

Con Carlos II de Navarra en el trono se declara la guerra contra Pedro IV. Los hechos de armas son favorables a los navarros. Así, del 18 al 26 de julio de 1362, hay una extensa documentación emitida por el rey navarro desde Salvatierra de Esca con casi una veintena de órdenes reales. En una de ellas manda a Guillermo de Auvre, tesorero del reino, que pague a Alí Alhudalí, moro ballestero de Tudela, cuanto se le deba por causa de sus gajes por el tiempo que ha servido a dicho rey en la guerra contra Aragón. El 11 de agosto, desde Roncesvalles, el rey ordena a García Miguel de Elcarte, guarda de la tesorería, que pague a Juan Testador, maestre de su Escudería, 10 libras que le correspondían por poner el pendón real de Navarra en el castillo de Salvatierra de Esca, y otras 10 por ponerlo en el de Ruesta, ambos conquistados en el reino de Aragón.

Orígenes cofrades

Tras las riñas por los pastos entre navarros y aragoneses el clero de la zona busca una salida pacífica y deciden constituir en 1521 una cofradía

llamada de la Virgen de la Peña que admita 20 miembros de Salvatierra y 10 de Burgui. En 1628 surge una segunda agrupación, también con integrantes de ambas localidades, que suben al santuario pero que centran su devoción en san José. La dedicada estrictamente a la Virgen de la Peña decae en el siglo XX y se extingue en 1950, según Pedro Aznárez. Es entonces cuando la de san José se hace sucesora y llegado el día de hoy cuenta con 25 miembros. La cifra máxima que puede admitir es de 30 y está regida por un prior -turno rotatorio por antigüedad-, que cuenta con el apoyo de un sirviente que aprende cómo organizar actos y avituallamientos, ya que el fin de semana de convivencia comporta un celebración penitencial conjunta con rezo del ángelus y rosario y los cofrades pernoctan en el pequeño complejo de edificios que rodean el santuario. Históricamente han sido gentes de buen comer y beber, solían incluso acarrear una porción de nieve -preservada en verano en las 'niveras'- para refrescar viandas y botellas. Como curiosidad Pedro Aznárez destaca que en las cuentas de los años 40 del siglo pasado se pagaba más caro el tocino que la carne o el aceite.



En la actualidad la peregrinación más importante a la Virgen de la Peña, la de los cofrades de San José, está condicionada por la celebración de las fiestas de Salvatierra de Esca que se acomodan al fin de semana más próximo al 8 de septiembre, fecha tradicional cuyo domingo anterior establecía la romería.

Los pueblos de los alrededores tienen días propios de subida. Salvatierra acude el lunes después de Pentecostés -el Ayuntamiento pone pan y vino-, el 2 de agosto por el jubileo de la porciúncula (indulgencia ganada por san Francisco de Asís para sus frailes) y el domingo anterior a las fiestas patronales. Burgui sube la víspera de la Asunción y el 2 de agosto con los de Salvatierra. Castillonuevo lo hacía el 20 de junio y ahora con la despoblación lo programa el sábado más cercano a esa fecha. Los de Lorbés acuden una semana antes que los de Castillonuevo, la tarde de la festividad de San Antonio; pernoctan y regresan al día siguiente tras la comida.

Prodigio de las herramientas

Los 'Gozos a Nuestra Señora de la Virgen de la Peña', que se cantan en la celebración, recogen del segundo al quinto -con rima que horrorizaría a Quevedo- retazos de un asunto tenido por prodigioso. Los de Salvatierra quisieron en su origen honrar a la Virgen en un lugar más acomodado y cercano al pueblo. Pero lo que construían durante el día era misteriosamente derribado por la noche, y así varias jornadas hasta que finalmente desaparecieron las herramientas de trabajo. Poco después se hallaron en lo más alto de la roca y aquello fue interpretado como un prodigio mediante el cual la Virgen señalaba a los fieles cuál era el lugar elegido para su culto.

Tras la misa dominical, en la que el celebrante dio el agua bendita a cada cofrade, los miembros desfilaron hasta un pequeño monumento presidido por una cruz para la salutación final. Visten en la ceremonia capa negra amplia sobre pantalón oscuro con camisa blanca a cuyo cuello se anuda un pañuelo también blanco. Los zapatos son negros y los cofrades tienen a gala lustrarlos a fondo.

Dentro de seis años la Cofradía de san José cumplirá 393 años de peregrinación propia y serán cinco siglos justos como heredera de la de la Virgen de la Peña. Quinientos años de concordia entre Salvatierra y Burgui con una tradición que se mantiene viva.

Forman la Cofradía en la actualidad: José Navarro Carriquiri, Camilo Lafuente Elizalde, Antonio Iglesias Iglesias, Arturo Erlanz Abad, Gregorio Bueno Jasa, Mariano Lafuente Areso, Felipe Elizalde Urzainqui, Bautista Lacasia Ezquer, Juan M. Alastuey Baines, Rafael Ezquer Urzainqui, Daniel Zabalza Gárate, Vicente García Jordán, Ángel Urzainqui Aznárez, Martín Laplaza Loriente, Luis Elizalde Araus, José M. Anaya Turrillas, José Manuel Samitier Hualde, Miguel Ángel Sánchez Bescós, José Antonio Recari Elizalde, Pedro Jesús Laplaza Navarro, Daniel Campo Areso, Cristhian Pérez Sánchez. Párroco Pedro Aznárez Pérez

A la novena

Cuando cae la tarde,
suena un 'tin tin' de planta
que desde la alta ermita
a los burguiarres llama.

Solícitas mujeres,
al oir la campana,
mudan de vestimenta
y su rostro acicalan.

No son niñas ni mozas,
que todas peinan canas,
mas -¡oh, prodigio!- el tinte
en rubias oro cambia.

en la fresca penumbra
de la iglesia párvula
un pequeño respiro
tras la áspera escalada.

Canto, rezo y novena.
vecinas voluntarias,
lo mejor de sí al grupo
generosas regalan.

Mientras rezan, sus mentes
vuelan hacia sus casas:
"¡Ay, esta hija…, ay este
nieto tan balarrasa…

Ay, Virgen del Castillo
bajo tu manto ampara
a jóvenes y a viejos,
atiende mi plegaria!"

Tras la novena, el palique
ansiado se desata:
"¿Sabíais que… ¡no digas…!
…pues no estaba enterada"

Carretera abajo,
mientras la sombra avanza,
descienden también ellas
satisfechas, pausadas.

Buenas noches, señoras
¡felices sueños hayan!
que en la misma novena
las vuelva a ver mañana.

Edita: Asociación Cultural La Kukula
www.lakukula.com *info@lakukula.com*
Boletín impreso con la colaboración de:

Ayuntamiento de Burgui
Burgiko Aiza Bulgua

Una fotografía, una mirada atrás…

Arriba, de izquierda a derecha, Maribel Ezquer, María Pilar Larrea, Juanita Aznárez, María Cruz Palacios, Elisa (de casa Pedromonte), Sixto Glaría y Bautista Lacasia. Segunda fila, apoyado en el bastón, Miguel Fuertes, Primi Palacios, Justo Domínguez, José Antonio Baines, apoyado sobre ellos Miguel Ángel Glaría, la niña Lola Baines, Poli Lacasta, Javier Baines y tras él Javier Glaría.

Fotografía en calle Karkalutxea de Burgui datada el 21 de septiembre de 1975 en la que se aprecia un arco con flores y una pancarta en la que se puede leer: "*Valerio, la juventud de Burgui pide por ti. Tú, pide por ella*". Corresponde a la fecha de ordenación como sacerdote de Valerio Baines Sanz, de Burgui. En la fotografía, Francisco Fuertes y sus nietas Virginia y Angelines. Cedida por Ricardo Fuertes.

¿Sabías que esta inscripción que figura en varias claves de portaladas de Burgui se trata del monograma **ihs** o **IHS**, abreviatura del nombre de ***Iesous Christos*** en griego? Tradicionalmente ha sido utilizado como símbolo cristiano y acompañado por la cruz, para lo que se utilizaba el trazo de la letra "h". El significado correcto se perdió con el paso del tiempo e hizo que fuera considerado *Jhesus* por error e incluso traducido como Iesus Hominum Salvator o Jesús Hombre Salvador.